

NUESTRAS EMPRESAS

Industrial Miquel Casanova, más de noventa años en el Vallès

ORIOI SERRA

Si hablamos de empresas con historia dentro del Vallès Oriental, Industrial Miquel Casanova es un nombre que no podemos pasar por alto. Fundada a principios del siglo pasado, su edad casi alcanza los cien años. El presidente de la empresa, **Ramon Valls**, la define como una "industria química amilácea", lo que significa que "las materias primas que usamos son hidratos de carbono: harinas y féculas como la patata o el almidón de trigo y maíz". Mediante un proceso químico, estas materias primas se transforman en suministros para las industrias textil, de la piel, y de la alimentación.

Estos son "los tres grandes campos a los que nos dirigimos", explica Valls, aunque Industrial Miquel Casanova también tiene clientes en el ramo de la construcción. Por otro lado, la crisis que atraviesa desde hace años el sector textil hace que éste tenga cada vez menos peso dentro del mercado de la empresa, que a su vez centra sus mayores esfuerzos en el campo de la alimentación, que, según el presidente, "tiene futuro porque, poco o mucho, la gente tiene que comer". El 80% de la producción de Casanova se vende en España. El 20% restante va a los mercados de Portugal y Francia.

LA HISTORIA

Al preguntar a Valls por los orígenes de Industrial Miquel Casanova, no sabe exactamente en qué año empezó todo. Pero calcula que fue "entre 1908 y 1910", cuando un representante barcelonés de la firma alimenticia holandesa Scholten's, **Miquel Casanova**, obtuvo las licencias correspondientes para fabricar los productos de esta empresa en España. Poco a poco su negocio fue creciendo y, según Valls, "entre 1920 y 1922" se estableció en Granollers. Lo hizo, concretamente, en la antigua fábrica de La Font, "la empresa textil más antigua que se conoce en Granollers", donde la sede de Casanova se mantuvo hasta el año pasado.

Fue durante aquella misma época cuando Casanova conoció al padre del actual presidente, llamado también **Ramon Valls**, un ingeniero químico de Barcelona que trabajaba en la Tenería Moderna Franco Española con quien estableció una buena amistad. "Se encontraban en el tren", explica el presidente, "Casanova se bajaba en Granollers, y mi padre en Mollet". Al cabo de poco tiempo, el empresa-



Xavier Solanas

Ramon Valls, presidente de Industrial Miquel Casanova.

Nombre de la empresa:	Industrial Miquel Casanova
Localidad:	Canovelles
Número de empleados:	27
Superficie:	2.400 m ²
Inversiones:	4.500.000 euros

rio acabó fichando a Valls. En 1929 se asociaron y pasaron a dirigir conjuntamente la empresa.

LA GUERRA CIVIL

Ya en 1936, Casanova decidió comprar la fábrica de La Font -hasta entonces pagaba un alquiler-. Por este motivo, se puso en contacto con sus propietarios, los Alsina, una familia catalana establecida en Madrid. La venta de las instalaciones se realizó con toda normalidad, pero aquel mismo año estalló la Guerra Civil Española, y los acontecimientos variaron su rumbo. Para empezar, Casanova se marchó a Holanda, quedando Valls al cargo de la empresa. En 1939, ya finalizada la guerra, los Alsina habían muerto como consecuencia de la misma y los registros de propiedad que acreditaban que aquella fábrica era de Industrial Miquel Casanova se habían quemado. Así, la fábrica pasó a ser propiedad "de una señora de Barcelona".

Cuando Valls fue a hablar con

ella para explicarle que Industrial Casanova había comprado las instalaciones antes de la contienda, esta señora ya había muerto, pasando la fábrica a manos de sus sobrinas. A continuación, la empresa alquiló los terrenos para reemprender su actividad. De esta manera, estos terrenos continuaron siendo la sede de la empresa hasta el año pasado. Mucho antes, en 1959, el actual presidente de la compañía tomó posesión de su cargo después de haber trabajado durante varios años bajo la dirección de su padre.

TRASLADO FORZOSO

A finales de los años noventa, las dos propietarias de la fábrica murieron, y la titularidad de ésta pasó a manos de la Diputación. En el año 2001, la planta fue sacada a subasta. "Nos echaron porque debían haber modificaciones urbanísticas", matiza Valls. Así, la empresa se vio obligada a buscar una nueva ubicación, que finalmente encontró en el polí-

LOS OBJETIVOS

De cara al futuro, Industrial Miquel Casanova tiene como objetivos principales, según Ramon Valls, "seguir trabajando" y "continuar investigando para desarrollar nuevos productos". No hay que olvidar que "todos los productos que fabricamos los hemos desarrollado nosotros mismos", tal y como explica orgulloso el presidente. En cuanto al extranjero, Valls espera poder abrir la empresa a nuevos mercados. Pese a no tener todavía concretados cuáles deben ser estos mercados, considera que la mejor apuesta se encuentra en "el Tercer Mundo", y pone como ejemplos "la parte mediterránea" de África y Latinoamérica. Y es que, por ahora, Europa es un mercado "más difícil". Valls no descarta tampoco la posibilidad de ampliar la superficie de la planta, pues los terrenos que posee actualmente la empresa le permiten "doblar el terreno edificado". Por otro lado, el presidente espera seguir "defendiendo la bandera del país", pues "somos la única empresa española que deforma almidones", dado que el resto "son todo multinacionales".

gono industrial Can Castells de Canovelles. Las nuevas instalaciones empezaron a funcionar el 7 de julio de 2004. El 31 de agosto del mismo año, su sede histórica de Granollers dejaba de producir y, pocas semanas después, era derribada. "Ahora construirán pisos" en la zona, explica el presidente. Desde el pasado 1 de septiembre, Industrial Miquel Casanova se encuentra totalmente establecida en Canovelles.

Este cambio de ubicación corresponde también al inicio de una nueva etapa para la empresa. Sus instalaciones ocupan una superficie de 2.400 metros cuadrados, pero se encuentran en un solar de 8.000 metros cuadrados. Esto significa que, en caso de aumentar su producción, Industrial Miquel Casanova dispone ahora de espacio para crecer.

Desapercibidos

Cuando el presidente de Industrial Miquel Casanova, Ramon Valls, recibió al equipo de Revista del Vallès que ha confeccionado este reportaje, las primeras palabras que pronunció fue "estoy sorprendido". Sorprendido porque "durante casi cien años de historia hemos pasado desapercibidos, nadie se había fijado en nosotros", seguramente porque "tampoco hemos intentado destacar". En cambio, ahora "nos vienen a ver todos los medios de comunicación". ¿El motivo? El traslado que esta empresa histórica de Granollers ha tenido que realizar por motivos urbanísticos.